

Dr. Carlos Walther Meade

Jorge Cervantes*

El 18 de mayo del 2011 falleció en su casa a los 92 años de edad, el doctor Carlos Walther Meade, un distinguido miembro del *staff* del Hospital ABC, quien fuera sin duda el padre de la cirugía laparoscópica en México, y posiblemente también en América Latina.

El doctor Walther nació en Torreón, Coahuila, el 17 de octubre de 1919. Sus padres vinieron de Europa a finales del siglo antepasado, el señor Albert Walther de Alemania y la señora María Luisa Meade, de padre Irlandés. El joven Walther estudió primaria, secundaria y preparatoria en el Colegio Alemán Alexander Von Humboldt, la licenciatura en la Facultad de Medicina UNAM, en el antiguo edificio de la Inquisición en la Plaza de Santo Domingo, efectuó su internado en el Hospital Juárez de la Ciudad de México, y especialidad de ginecología en la *Universitat Frauenklinik de Heidelberg*, Alemania. Al término de su especialización ejerció como ginecólogo en práctica privada en Mexicali durante 10 años y en 1958 emigró a la Ciudad de México, fue jefe de Ginecoobstetricia en el Hospital Colonia de los Ferrocarriles e ingresó al Cuerpo Médico del Hospital ABC en 1960 logrando rápidamente establecer una sólida clientela debido a su excelente preparación y su recta y caballeresca actitud, así como



Dr. Carlos Walther Meade

su presentación impecable y su llegada al hospital en un flamante Mercedes Benz, cuando esos coches no eran comunes en México.

Durante la década de los años 70 formó parte de un prestigiado grupo de ginecólogos con los doctores Kuba Lichtinger, Manuel Dosal de la Vega y Alfonso Gutiérrez Nájara.

El doctor Walther viajaba todos los años a cursos de especialización en Alemania y ahí conoció al doctor Kurt Semm, el genio pionero de la cirugía endoscópica que al final de la década de los 60 iniciaba en Alemania lo que en el correr de los años sería la gran revolución en la cirugía: las técnicas de laparoscopia.

El doctor Semm había inventado un gran número de instrumentos para laparoscopia y había diseñado técnicas para laparoscopia diagnóstica y terapéutica, que al aplicarlas en humanos y presentarlas en los congresos locales de ginecología le causaba problemas al tildarlo de loco y sus trabajos eran rechazados por las sociedades médicas de su país.

En 1969, el doctor Walther estableció contacto con este pionero, viajó a Alemania y estuvo varias semanas participando en toda clase de intervenciones laparoscópicas con el doctor Semm, y convencido de que estas revolucionarias técnicas tenían un gran futuro, adquirió de su propia bolsa los instrumentos y equipos diseñados por Semm y los trajo al Hospital ABC donde inició su aplicación ante la mirada incrédula de sus colegas.

Al principio el doctor Walther efectuaba las «pelviscopias», como se llamaban inicialmente, sólo con fines diagnósticos como en la endometriosis, pero al ganar experiencia rápidamente amplió su campo a

* Profesor de Cirugía, UNAM.

Recibido para publicación: 12/09/11. Aceptado: 13/09/11.

Correspondencia: Dr. Jorge Cervantes
Tel. 52723410
E-mail: jcervantes@abchospital.com

procedimientos terapéuticos como ligaduras tubarias, quistes de ovario y embarazos ectópicos.

Recuerdo que en una ocasión, posiblemente entre los años 1972-73, el doctor Walther me invitó a ver su técnica de cirugía laparoscópica, utilizaba sus trócares reusables, el insuflador automático y los instrumentos diseñados por el doctor Semm. No había video, el cirujano tenía que aplicar su ojo al ocular y tratar de ver al interior del abdomen. Fascinado vi las estructuras pélvicas de la paciente, el útero, los ovarios, las trompas y unos pequeños cuerpos blanquecinos que me explicó el doctor Walther correspondían a implantes de endometriosis.

Le pregunté si era posible ver hacia la parte superior del abdomen y con gran maestría el doctor Walther cambió de dirección el endoscopio y pudimos ver la vesícula. Nunca pensamos él y yo que 17 años más tarde, se efectuaría la primera colecistectomía laparoscópica en el Hospital ABC que se convertiría en el estándar de oro.

Con la inquietud científica que lo caracterizaba, el doctor Walther viajó a numerosas ciudades de México, Centro y Sudamérica a presentar sus intervenciones laparoscópicas e incluso fue invitado a dar conferencias en China, donde preocupados los gobernantes por la explosión demográfica, estaban interesados en el método laparoscópico de ligadura tubaria para esterilización.

En 1982 fundó en el Hospital ABC la Asociación Mexicana de Endoscopia y Microcirugía, logrando traer a México a los principales ginecólogos endoscopistas del mundo, especialmente al doctor Semm quien se enamoró del país y visitó el Hospital ABC

en 3 ocasiones, siendo conferencista invitado en las sesiones científicas de la Asociación Médica. La Asociación Mexicana de Endoscopia y Microcirugía tiene desde su fundación sus oficinas en el Centro Médico ABC y de ahí han surgido varias asociaciones regionales agrupándose en la Federación de Sociedades de Endoscópica Ginecológica

En 1975, el doctor Walther ocupó la Presidencia del Capítulo México del *American College of Surgeons*, donde participé como su vicepresidente y juntos organizamos varios congresos de importancia donde se mostraban sus pioneras técnicas en cirugía ginecológica por laparoscopia.

En el Hospital ABC, destacó el doctor Walther por su participación en numerosas actividades académicas, fue Jefe de Ginecoobstetricia, Director de la Revista Anales Médicos; su producción científica fue extensa, con gran número de publicaciones y conferencias que le valieron ser nombrado miembro de diversas asociaciones científicas nacionales e internacionales.

Con el inicio de la colecistectomía por laparoscopia en agosto de 1990 en el ABC, este hospital se convirtió en el primero en América Latina y de aquí se iniciaron cursos en el departamento de cirugía Experimental «Karl Storz» que establecieron al Hospital ABC como el líder de esta cirugía en México y en América Latina, donde el doctor Walther tuvo un papel muy importante en toda esta revolución.

Descanse en paz este distinguido ginecólogo a quien corresponde, sin duda, el honor indiscutible de haber sido el pionero de la cirugía laparoscópica en México. Debemos estar muy orgullosos de su legado.